

Ensayo sobre la Didáctica Educativa

En la república de platón, Sócrates y Glaucón, dialogan de la organización de la ciudad y del hombre. La idea de los guardianes de la ciudad permite a Sócrates y Glaucón dar inicio a la teoría pedagógica o llamada teoría de la educación.

¿Pero no hará falta también un modo de ser adecuado a tal ocupación?... pero ¿Con qué métodos los criaremos y educaremos? ¿Y no nos ayudará el examen de este punto a ver claro en el último objeto de todas nuestras investigaciones, que es el cómo nacen en una ciudad la justicia y la injusticia? No vayamos a omitir nada decisivo ni a extendernos en divagaciones...¹

Sócrates y Glaucón son capaces de reconocer la necesidad de un método y las dificultades que esto acarrea.

Pues bien, ¿Cuál va a ser nuestra educación? ¿No será difícil inventar otra mejor que la que largos siglos nos han transmitido?...²

En la República, Platón, diseña sistemas de educación, exposiciones ordenadas en torno al proceso integral de la vida educativa³.

Históricamente la didáctica constituyó un arte menor en la educación de los jóvenes. Al transformarse la pedagogía en ciencia aparecieron dos tendencias: una consideró a la didáctica como teoría de la instrucción y la pedagogía como teoría de la educación; la otra tendencia vio en la didáctica el arte o técnica de aplicar las elaboraciones teóricas de la pedagogía⁴.

Hoy la definición literal de didáctica en su doble raíz docere, enseñar, y discere, aprender, se corresponde a la evolución de dos vocablos esenciales, las actividades de enseñar y aprender reclaman la interacción entre los agentes que la realizan. La didáctica es la disciplina o tratado riguroso de estudio y fundamentación de la actividad de la enseñanza⁵.

La palabra educación (del latín educare, del griego paidagoogein) tiene un sentido humano y social. Es un hecho que se realiza desde los principios de la sociedad humana y consiste en un proceso por obra del cual las jóvenes generaciones van adquiriendo los usos, las prácticas y hábitos, las ideas y creencias, en una palabra, la forma de vida de las generaciones adultas⁶.

En las primeras generaciones la educación era una influencia inconsciente y espontánea de los adultos sobre los niños y adolescentes.

¹ La Republica, Platón, Libro Electrónico, pág. 60.

² La Republica, Platón, Libro Electrónico, pág. 61.

³ Historia General de la Pedagogía, Francisco Larroyo, (Séptima Edición), pág. 37.

⁴ Diccionario de pedagogía, Labor, (1964) Tomo I, pág. 267.

⁵ Didáctica General, Antonio Medina Rivilla y Francisco Salvador Mata, (2002) Madrid, pág. 6.

⁶ Historia General de la Pedagogía, Francisco Larroyo, (Séptima Edición), pág. 37.

La educación pasa por un proceso que le permite pasar de una influencia espontánea a una influencia intencionada, esto no significa que la educación primitiva y espontánea desaparezca⁷.

La educación se encuentra en relación indisoluble con la vida de la sociedad. El hombre y la mujer se educan sólo en la medida en que se apropian de bienes culturales.

El estado dicta normas y disposiciones para regular la vida educativa del territorio que gobierna, mediante la legislación educativa⁸.

En su libro Cambio, Paulo Freire nos dice: no es posible hacer una reflexión sobre lo que es la educación sin reflexionar sobre el hombre mismo. Según Freire el núcleo fundamental donde se sustenta el proceso de educación es el inacabamiento o la inconclusión del hombre. El perro y el árbol son también inacabados, pero el hombre se sabe inacabado y por eso se educa. Por lo tanto no habría educación si el hombre no fuera un ser acabado. Y nos continúa explicando que la educación, por tanto, implica una búsqueda realizada por un sujeto que es el hombre. Y afirma el hombre debe de ser sujeto de su propia educación. No puede ser objeto de ella⁹.

En La pedagogía del oprimido, Freire, nos explica esta última frase: nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.

Freire dice, educador - educando con educando - educador. Y lo explica de esta manera; el educador ya no es solo el que educa, sino el que, en la medida en que educa, es educado en dialogo con el educando que, al ser educado, también educa. Ambos, así, se tornan sujetos del proceso en que crecen juntos y en el que los “argumentos de autoridad” ya no valen. En qué ser, funcionalmente, autoridad, necesita estar siendo con las libertades y no contra ellas¹⁰.

En una ocasión se me ocurrió realizar una mínima comparación entre una escuela y una prisión, entre un niño o niña y un preso, y entre un profesor o profesora y un verdugo o torturador; y resultó esto en forma de prosa¹¹ que a mi juicio aportará más a la reflexión que definiciones pueda contener este documento:

Allá afuera están los niños,
Esperando entrar ya,
A la prisión que aprisiona,
¡Y no les liberará!

⁷ A mi juicio la sociedad hondureña confía en esta educación primitiva y espontánea, debido a que esperamos que los menores se comporten como nosotros lo hacemos y nos rasgamos las vestiduras cuando esto es contrario.

⁸ ¿Cuál ha sido la responsabilidad histórica del Estado de Honduras con sus ciudadanos, y hasta qué punto la reflexión o irreflexión de los teóricos de la educación en Honduras han contribuido al fracaso de la educación del ser humano y de la sociedad hondureña?

⁹ Cambio, Paulo Freire, pág. 60.

¹⁰ Pedagogía del oprimido, Paulo Freire, (1971), pág. 44.

¹¹ Acompañé a mi esposa, a realizar supervisiones por varias escuelas, por varios años, observe y escribí. Algunas líneas las deseo compartir.

Sobre el muro un pequeño,
Quiere ver que pasa allá,
En la prisión que espera hospedarlo,
Y robarle su libertad.

Caminando llegan,
Y corriendo se van,
¡Qué maldito encierro!
¿Quién lo detendrá?

La serpentina avisa,
¡Qué inseguro es el lugar!

Sus rostros,
Cargados de hambre y de sed,
De cariño elemental,
No podrán aprender,
Porque el yugo fino no es.

Como en la prisión,
El calzado del niño,
Es igual al de la niña,
No distingue sexos,
Solo el inconverso no lo lleva consigo.

El lenguaje de basurero,
En cada boca,
Como demonio maldito,
Da saltos tremendos,
Entre presos y verdugos.

Aprender a ser plomero,
A eso se juega hoy,
La orden fue dictada,
A nadie se le consultó,
Tercer año para el reo,
Basta para saber,
Como des ripear un cagadero,
¡Y eso vino a aprender!

La chiquita barre y barre,
Acumula sin cesar,
A aprender ha venido,

No se sabe que será,
Pero seguro al abandonar su celda,
Barrerá y barrerá.

Ni pájaros, ni perros,
No sobra nada, que no sea polvo,
El agua escasea,
Recipiente nuevo en el bolsón viejo de cada reo,
Para soportar el calor infernal y al verdugo.

El aliado del demonio,
Coca cola inc. Ya,
Litros y litros de maldito veneno,
Llegan al encierro como el polvo,
¡A diario!

Van vacíos los embaces,
Al igual que el cerebro de los niños,
Y nadie detiene su camino.

No existen los valores,
En sus cerebros no están,
Cualquiera le grita a Don Juan,
Aunque ya es de tercera edad,
Nadie lo respeta más.

La maestra enseña al niño,
El uso del enjuague bucal,
Cepillarse a diario,
Para limpio siempre estar,
Sólo irrumpe la enseñanza,
Y le desenmascara al hablar,
Un chicle que mastica con muchísimo afán.

Los padres no llegan,
Los reos caminan,
Entre el polvo y el veneno,
Con destino a la ruina.

Mañana la cárcel estará cerrada,
Otra cárcel se abrirá,
La del cable tv o la televisión local.

Condenado está el reo,
En volver a la prisión,
A servir de lo que sea,
O se le ocurra el torturador.

Con la panza vacía crece el niño,
Sin ideas en la mente,
Y de valores vacío,
¿Quién le ha educado?
Traedme a ese asesino,
Grita desde su tumba,
El General caído.

Como habéis jodido la cosa,
Qué asamblea mentirosa,
Gastrólogos, come pan,
Que llevan más tarjetas cellcard,
Que atributos a los niños,
Y al gobierno viene bien,
Ese maldito destino,
Se viene otro paro,
En detrimento del niño,
Del destino de ellos,
Que es un suicidio.

La madre preñada,
Espera a su niño,
En su vientre descansa,
El nuevo inquilino,
Que pronto será,
Su reo querido.

Al final el reo, y el niño,
Sus futuros son inciertos,
¡Pero es el mismo!